



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
AL ANUNCIAR CARTERA DE INVERSIONES Y CONCESIONES EN
INFRAESTRUCTURA PÚBLICA
(AEROPUERTO PUDAHUEL)

Santiago, 3 de Julio de 2014

Señoras y señores:

Es una enorme satisfacción ver cómo avanzan las obras del aeropuerto, y saber, como nos decía el ministro recién, que en un tiempito más esta obra va a empezar funcionar y nos va a permitir mejorar de manera muy importante el modo como funciona la zona internacional de nuestro primer terminal aéreo.

Ahora, sabemos que el desafío no termina aquí y vamos a seguir trabajando en mejorar la infraestructura y los servicios y funcionamiento de nuestro aeropuerto de Santiago, porque tener un aeropuerto en óptimas condiciones es parte del esfuerzo que queremos hacer para tener un país moderno, adecuado a las actividades, pero también adecuado a los flujos comerciales, empresariales, políticos, culturales, turísticos y deportivos, por supuesto -el próximo año tenemos la Copa América, así que también vamos a tener una tremenda afluencia y además el Sub-17-, que queremos tener con el mundo.

Entonces, éste es un desafío que le compete tanto al Estado como a los privados, porque cuando se trata de generar mejor infraestructura pública, en este aeropuerto, pero también en caminos, en puentes, en autopistas, en puertos, todos nos beneficiamos.



Dirección de Prensa

Y ha sido un camino que hemos construido entre todos. Y el ministro a eso se refería recién.

A principios de los '90, Chile tenía un enorme déficit en infraestructura, y eso significaba grandes pérdidas económicas para el país. Al regreso de la democracia, se decidió invertir fuertemente y en 10 años casi se cuadruplicó la inversión en infraestructura pública.

Pero no sólo se aumentaron los presupuestos. También se crearon nuevas modalidades de inversión, para incluir la asociatividad público-privada al desarrollo de la infraestructura. Y déjenme darles un solo dato: entre el año 1993 y el año 2007, se otorgaron 26 concesiones de carreteras, con inversiones superiores a los 10 mil millones de dólares, lo que ha permitido contar con obras tales como este mismo aeropuerto o la Ruta 5.

Y ustedes saben tan bien como yo que estas obras han significado un tremendo avance para el país. Han favorecido nuestras exportaciones, han dinamizado nuestra economía y han mejorado la conectividad de las personas en muchas localidades del país.

Este último año, este ritmo de inversión ha tendido a disminuir y, por tanto, la inversión del Ministerio de Obras Públicas -por ejemplo- se estabilizó, pero hay muchas necesidades aún en materia de infraestructura que tenemos que cubrir en nuestro país.

Recientemente, Chile ha sido ubicado en el lugar 34 de un total de 148 países, en uno de los rankings más importantes de competitividad, el Global Competitiveness Report, del World Economic Forum, que toma en consideración una serie de variables, para colocarnos en ese lugar. Estamos súper contentos, 34 entre 148., pero cuando vamos a mirar uno de esos indicadores, y que es el de nuestra competitividad en materia de infraestructura, bajamos al lugar 46.

En otras palabras, entre muchas otras cosas que tenemos que hacer en nuestro país, si estamos decididos a dar un salto en competitividad y



Dirección de Prensa

crecimiento que Chile requiere, debemos ocuparnos imperiosamente de las inversiones en infraestructura pública.

Porque no sólo significa mejorar la movilidad de bienes y servicios o el tránsito de personas. Se trata, sobre todo, de integrar a las regiones plenamente a nuestro desarrollo y a garantizar que seamos un país más integrado.

Déjenme darles un ejemplo: los caminos rurales. Sólo el 23% de los caminos rurales de nuestro país están pavimentados, y eso está muy por debajo del promedio de los países de la OCDE, que tienen un 79% de pavimentación.

Y cuando estamos hablando de esto, es mucho más que cifras, o kilómetros, lo que estamos hablando es lo que le pasa a la gente todos los días, en la vida cotidiana de las personas, es la demanda que tienen los vecinos de sectores rurales o apartados cuando, por ejemplo, la ambulancia se demora horas en llegar por el mal estado de los caminos o cuando, por ejemplo, un agricultor pierde parte de los productos de su cosecha, porque el camino quedó cortado por la lluvia y no se pudo pasar.

Entonces, estamos hablando de caminos, sin duda, pero no hablamos sólo de caminos, hablamos también de la necesidad que tenemos de invertir en obras tan vitales como embalses. Hemos visto, gracias a que ha llovido y que parece que va a ser un año lluvioso, pero en verdad hemos estado viviendo ya hartos años con déficit hídrico en una gran parte del país, o también necesitamos mejorar los puertos y los centros cívicos.

Es por ello que hoy día aquí estamos lanzando el Plan “Infraestructura, Desarrollo e Inclusión”, que se hace cargo de los desafíos que tenemos en materia de infraestructura pública, tanto en el corto, como en el largo plazo.

Y cuando estoy hablando de largo plazo, estamos pensando en un horizonte del 2030, año en que como país aspiramos a llegar a un ingreso de 30 mil dólares per cápita.





Dirección de Prensa

Entonces, por decirlo de alguna manera, creemos que llegó el momento de ponerse los pantalones largos y pensar en grande. Y perfectamente podemos aspirar a contar con una infraestructura que nos permita alcanzar los estándares de crecimiento, competitividad, pero a la vez de inclusión y bienestar para nuestros ciudadanos, y equidad territorial que hoy día tienen países como Italia o Nueva Zelandia.

Entonces, no debemos dejar pasar esta oportunidad. Sólo vamos a llegar al desarrollo si invertimos fuerte y sostenidamente en infraestructura pública.

Por eso a través de este Plan esperamos alcanzar niveles de inversión que se acerquen al 3,5% del Producto Interno Bruto, es decir, un punto porcentual más de lo que hoy invierte Chile en infraestructura.

Este plan considera tanto inversiones directas del Estado, con gasto público, como asociaciones entre el Estado y los privados.

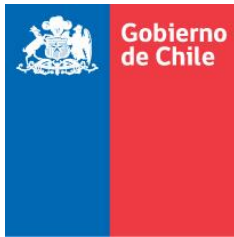
Y vamos a tener dos grandes áreas de inversiones.

La primera, un conjunto de proyectos regionales que queremos desarrollar desde este año y hasta el 2021, por un monto de 18 mil millones de dólares, aproximadamente.

Estos proyectos consideran el Plan de Conectividad Austral, el Plan Arica y Parinacota, los planes para grandes y pequeños embalses y un gran plan para pavimentar caminos rurales.

Y acá quiero destacar obras como mejoras de aeródromos, barcazas y rampas, además de rutas, infraestructura portuaria y de borde costero en nuestras zonas extremas.

Pero también quiero destacar obras fundamentales, como los embalses de Valle Hermoso, Punilla, Los Aromos y Chironta, entre otros. Estamos hablando de 7 grandes embalses y 15 pequeños embalses en total. Esa es la primera gran área.



Dirección de Prensa

La segunda gran área de inversión es la de las concesiones. Y acá nos referimos a una serie de obras, por un total potencial del orden de los 9.900 millones de dólares, que se van a ejecutar entre los años 2014 y 2020.

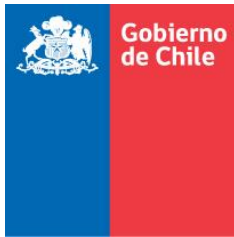
Dentro de estas obras hay mejoras importantes en infraestructura de caminos, como la autopista metropolitana de Puerto Montt, la Ruta a Farellones, el camino de La Fruta, la Ruta La Serena–Vallenar, la Ruta 5 entre Caldera y Antofagasta o el acceso a Iquique y mejoras en autopistas existentes.

Pero también habrá inversiones en edificación pública y patrimonial, así como la cartera de concesiones en materia de aeropuertos, centros cívicos, teleféricos en Santiago y en Iquique, y estacionamientos, por mencionar algunos.

La inversión promedio anual de esta agenda se va a aproximar a 1,7 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto en nuevas obras de infraestructura, lo que sumado a las inversiones de otros rubros, como Vivienda, Salud y Transportes, permitiría llegar al 3,5 puntos porcentuales del PIB en materia de infraestructura en los próximos 8 años.

Sabemos que por la envergadura que tienen muchos de estos proyectos, es normal que se generen discusiones, oposiciones o resquemores de parte de la ciudadanía. Y frente a esta inquietud, el camino más sano, más lógico, y el que este Gobierno y esta Presidenta vamos a propiciar siempre, es el del diálogo.

Entonces, nos decía el ministro que para pensar en este plan él ya hizo todo un proceso de diálogo con una serie de actores fundamentales. También a lo largo de este proceso se contemplan mecanismos concretos de participación ciudadana, que permitan justamente canalizar los requerimientos de la ciudadanía y de las personas y avanzar, por tanto, en mejor infraestructura, pero a partir de escuchar a los vecinos y vecinas.



Dirección de Prensa

Y así lo vamos a hacer en Américo Vespucio Oriente, o con los embalses, por ejemplo.

Amigas y amigos:

Chile ha emprendido un camino de transformaciones para terminar con las inequidades en todas sus dimensiones y para crecer a buen ritmo, pero a la vez, con sustentabilidad y con inclusión.

Y para eso, la infraestructura es fundamental, porque es la expresión material de la patria que vamos construyendo juntos, entendiendo que es una responsabilidad de todos, es una responsabilidad compartida.

Todos podemos y debemos hacernos parte: opinando e informando a la ciudadanía, invirtiendo los privados y el Estado, fiscalizando que los plazos y las metas se cumplan de buena manera, y esa tarea tiene que hacerla el Gobierno y las autoridades regionales, la fiscalización.

Tener más infraestructura es sinónimo de estar mejor preparados para nuestros desafíos del presente, pero también nuestros desafíos del mañana. Y es también nuestra apuesta para que en cada lugar de Chile la gente pueda sentir que esas transformaciones en mejoras concretas, están mejorando su vida y están mejorando también su entorno.

Y ese es el desarrollo que queremos: uno que proyecte en todo sentido nuestra patria, que dé crecimiento y progreso a todos quienes hoy día en nuestra patria están haciendo todo de su parte para que podamos crecer y crecer de una manera inclusiva y sostenible, pensando en las personas, en el medioambiente y en el desarrollo de Chile.

Muchas gracias, muy contentos por este Plan.

* * * * *

Santiago, 3 de Julio de 2014.

